CAMINANDO CON LA PALABRA

Domingo 1 de Adviento, Ciclo B. Diciembre 3 de 2017

MARCOS 13, 33-37 iESTÉN DESPIERTOS

Invocación al Espíritu Santo: Espíritu Santo: En este tiempo de adviento, espera gozosa de la llegada de Jesús, regálanos la capacidad de estar despiertos y atentos a los signos que hacen presente a Jesús en nuestra vida, en nuestra familia y en nuestra comunidad

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto? (palabras, personajes, situaciones, sentimientos)

Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

- 1. ¿A quién se dirige Jesús?
- 2. ¿Cuáles son los verbos (acciones) que aparecen en el texto? Subrayarlas en el texto
- 3. ¿Qué hizo el hombre que se fue a otro país?
- 4. ¿Cuándo llegará este hombre y cómo deben estar preparados los sirvientes?
- 5. ¿Cuántas veces aparece la frase "manténganse despiertos" y a quiénes se dirige?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR

Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad ¿Qué me dice a mí personalmente el texto? ¿Qué nos dice a nosotros el texto?

Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en Familia y en Comunidad:

- 1. ¿Qué trabajos nos puede encomendar Dios, que nos exija estar despiertos en nuestras familias y comunidades?
- 2. ¿Qué actitudes están dormidas en nosotros y debemos despertar?
- 3. Cuando hemos esperado a alguien, ¿cómo nos hemos preparado?

Nos preparamos a celebrar la Navidad, el nacimiento de Jesús en nuestras vidas. Cada año la preparación interior debe estar orientada a tener valores de justicia y amor con los demás, más que en los regalos y apariencias. Debemos estar preparados, con nuestras actitudes personales y familiares, para ser hogares y comunidades que acojan con fidelidad a Jesús en nuestras vidas. El mensaje de este Evangelio nos pone en sintonía con el mensaje central del adviento: la espera anhelante de Jesús, debe poner nuestros ojos hacia el futuro de una vida mejor para todos los seres humanos.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/ SABOREAR Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida ¿Qué me pide el texto que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/PEDIR

Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos

¿Qué te digo ahora a ti, Señor?

Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)



UNA IGLESIA DESPIERTA

Jesús está en Jerusalén, sentado en el monte de los Olivos, mirando hacia el Templo y conversando confidencialmente con cuatro discípulos: Pedro, Santiago, Juan y Andrés. Los ve preocupados por saber cuándo llegará el final de los tiempos. A él, por el contrario, le preocupa cómo vivirán sus seguidores cuando ya no lo tengan entre ellos.

Por eso, una vez más, les descubre su inquietud: *«Mirad, vivid despiertos»*. Después, dejando de lado el lenguaje terrorífico de los visionarios apocalípticos, les cuenta una pequeña parábola que ha pasado casi inadvertida entre los cristianos.

«Un señor se fue de viaje y dejó su casa». Pero, antes de ausentarse, «confió a cada uno de sus criados su tarea». Al despedirse solo les insistió en una cosa: «Vigilad, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa». Que, cuando venga, no os encuentre dormidos.

El relato sugiere que los seguidores de Jesús formarán una familia. La Iglesia será «la casa de Jesús» que sustituirá a «la casa de Israel». En ella, todos son servidores. No hay señores. Todos vivirán esperando al único Señor de la casa: Jesús, el Cristo. No lo han de olvidar jamás.

En la casa de Jesús nadie ha de permanecer pasivo. Nadie se ha de sentir excluido, sin responsabilidad alguna. Todos somos necesarios. Todos tenemos alguna misión confiada por él. Todos estamos llamados a contribuir a la gran tarea de vivir como Jesús. Él vivió siempre dedicado a servir al reino de Dios.

Los años irán pasando. ¿Se mantendrá vivo el espíritu de Jesús entre los suyos? ¿Seguirán recordando su estilo servicial a los más necesitados y desvalidos? ¿Le seguirán por el camino abierto por él? Su gran preocupación es que su Iglesia se duerma. Por eso les insiste hasta tres veces: «Vivid despiertos». No es una recomendación a los cuatro discípulos que le están escuchando, sino un mandato a los creyentes de todos los tiempos: «Lo que os digo a vosotros os lo digo a todos: velad».

El rasgo más generalizado de los cristianos que no han abandonado la Iglesia es seguramente la pasividad. Durante siglos hemos educado a los fieles para la sumisión y la obediencia. En la casa de Jesús, solo una minoría se siente hoy con alguna responsabilidad eclesial.

Ha llegado el momento de reaccionar. No podemos seguir aumentando aún más la distancia entre «los que mandan» y «los que obedecen». Es pecado promover el desafecto, la mutua exclusión o la pasividad. Jesús nos quería ver a todos despiertos, activos, colaborando con lucidez y responsabilidad en su proyecto del reino de Dios.

José Antonio Pagola

Tomado de:: https://www.gruposdejesus.com/domingo-1-adviento-b-marcos-1333-37/





Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media. Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038 Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com Blog: https://lev-miriam.weebly.com/